

Desempleo, subempleo y resiliencia en la población de dominicanos inmigrantes en los Estados Unidos¹

ORTEGA, Pedro José Ortega ²

HERNÁNDEZ, Ramona ³

RESUMEN

Este artículo aborda por primera vez el desempleo y el subempleo en personas de origen dominicano que residen en los Estados Unidos (EE. UU.), a partir de una encuesta realizada en la ciudad de Nueva York. El análisis tiene tres objetivos específicos: 1) describir las características sociodemográficas de una muestra de personas de origen dominicano que viven en condición de desempleo (Grupo A) o de subempleo (Grupo B); 2) explorar los factores que describen la actitud de esta población problemas y adversidades de la vida, y 3) determinar su grado de estrés y ansiedad. El estudio se basó en la técnica de muestreo crítico, no aleatorio probabilístico. Se entrevistaron 128 personas de origen dominicano que se autocalificaron como desempleadas y 168 como subempleadas. La técnica de análisis factorial permitió descubrir tres factores o constructos subyacentes a la actitud. Estos son: “resiliencia”, “adaptación” y “rigidez”. El test de Kessler y Mroczek (K-10) permitió encontrar un moderado nivel de estrés y depresión, entendido como Malestar Psicológico No Específico (MPNE). Este estudio detecta el precario nivel de calidad de vida de esta población, su elevado nivel de actitud positiva y sus bajos o moderados niveles de estrés y de ansiedad.

Palabras clave: Inmigrantes dominicanos. Desempleo. Subempleo. Resiliencia. Estrés. Actitud hacia el trabajo.

Desemprego, subemprego e resiliência na população imigrante dominicana nos Estados Unidos

¹ Los autores del artículo agradecen el apoyo recibido del Arquitecto Eduardo Selman, quien otorgó el permiso necesario para realizar el levantamiento de datos de estudio en el Consulado Dominicano de la Ciudad de Nueva York. Agradecemos también el apoyo recibido de Laura Rivas, estudiante de doctorado del “Earth and Environmental Sciences Program” de The CUNY Graduate Center. Rivas dirigió el levantamiento de datos y realizó la tabulación inicial que sirvió para obtener la base de datos de la cual parte nuestro análisis.

² Universidade Autónoma de Santo Domingo (UASD). Pós-doutorando no CUNY Dominican Studies Institute. Email: portegaespinal@ccny.cuny.edu. Orcid: <http://orcid.org/0000-0002-0346-1908>.

³ City College of New York, Dominican Studies Institute (DSI-CUNY). Professora e diretora do CUNY Dominican Studies Institute. Email: rhernandez@ccny.cuny.edu. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0348-1482>.

RESUMO

Este artigo aborda o desemprego e o subemprego entre pessoas de origem dominicana residentes pela primeira vez nos Estados Unidos (EUA), com base em uma pesquisa realizada na cidade de Nova York. A análise tem três objetivos específicos: 1) descrever as características sociodemográficas de uma amostra de pessoas de origem dominicana que vivem no desemprego (Grupo A) ou subemprego (Grupo B); 2) explorar os fatores que descrevem a atitude dessa população frente aos problemas e adversidades da vida e 3) determinar seu grau de estresse e ansiedade. O estudo baseou-se na técnica de amostragem crítica, não aleatória probabilística. Foram entrevistadas 128 pessoas de origem dominicana que se descreveram como desempregadas e 168 como subempregadas. A técnica de análise fatorial permitiu descobrir três fatores ou construtos subjacentes à atitude. São eles: "resiliência", "adaptação" e "rigidez". O teste de Kessler e Mroczek (K-10) permitiu encontrar um nível moderado de estresse e depressão, entendido como Sofrimento Psicológico Não Específico (MPNE). Este estudo detecta o precário nível de qualidade de vida dessa população, seu alto nível de atitude positiva e seus níveis baixos ou moderados de estresse e ansiedade.

Palavras-chave: Imigrantes dominicanos. Desemprego. Subemprego. Resiliência. Estresse. Atitude frente ao trabalho.

Unemployment, underemployment, and resilience in the Dominican immigrant population in the United States

ABSTRACT

This article is one of the first contributions addressing the phenomena of unemployment and underemployment in the context of the communities of Dominican origin living in the United States, based on a survey conducted in New York City. The argument is built up three specific objectives: 1) describing the sociodemographic characteristics of the people of Dominican origin who are either unemployed (Group A) or underemployed (Group B); 2) explore the factors that describe the attitude of this population towards problems and adversities, and 3) establishing the degree of stress and anxiety of this population. The study was based on a non-randomized probability sampling, where 128 people of Dominican origin self-described as unemployed, and 168 as underemployed. We develop a factor analysis model that identifies three principal components of the attitude. These are "resilience", "adaptation" and

“rigidity”. The Kessler and Mroczek test (K-10) enabled us to find a moderate level of stress and depression, understood on our exploration as Non-Specific Psychological Discomfort (MPNE). Our study detected the precarious quality of life of this population; their highly positive attitude; and the low or moderate level of stress and anxiety.

Keywords: Dominican immigrants. Unemployment. Underemployment. Resilience. Stress. Attitude towards work.

INTRODUCCIÓN

Este artículo aborda por primera vez los problemas del desempleo y el subempleo en la población de personas de origen dominicano que residen en EE. UU. Nuestra contribución es parte de un proyecto más amplio, orientado a investigar este tema en poblaciones minoritarias como la de los dominicanos, puertorriqueños, cubanos, mexicanos y colombianos (entre otras), que habitan esa nación. Originalmente, el diseño de este estudio fue desarrollado por el Instituto de Estudios Dominicanos de City College of New York (DSI-CUNY), el Bernard M. Baruch College, el Hostos Community College, y el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de México.

La metodología socioantropológica adoptada para nuestro estudio, permite explorar el moderado nivel de estrés y depresión o Malestar Psicológico No Específico (MPNE) prevaleciente en el marco de esta población.

Tan revelador como esto, es el conjunto de tres factores que ayudan a explorar la actitud de la población bajo estudio hacia distintas situaciones, problemas y adversidades que pueden presentarse en el marco de la vida cotidiana, de personas que viven la experiencia del desempleo y del subempleo. La interpretación de estos factores nos aproxima a lo que aquí llamamos actitud hacia el trabajo de las personas de origen dominicano. Los factores o variables latentes descubiertas indican que las personas de origen dominicano pueden ser «resilientes», «adaptativas» o «rígidas» ante las condiciones que imperan bajo el desempleo y el subempleo, siendo la resiliencia y la adaptación las actitudes que en mayor medida explican el comportamiento de esta población.

Los investigadores involucrados en este proyecto vislumbran un escenario mucho más amplio de investigaciones empíricas que hagan posible

el análisis predictivo de la actitud hacia el trabajo de las poblaciones de desempleados y subempleados, así como las mediciones de propensión al cambio que ayuden a aportar medidas e iniciativas de las políticas públicas de inclusión laboral en EE. UU.

Este tipo de investigación y su temática, en particular, adquieren vigencia e importancia debido a las condiciones socioeconómicas que caracterizan a las minorías latinoamericanas que viven en EE. UU., casi siempre en contacto con las poblaciones de sus países de origen. Cuál es la ideografía que subyace en los imaginarios de estos sujetos interrelacionados: el del que se marcha a tierra ajena y el del que se queda.

Las personas de origen dominicano que viven en EE. UU., que constituyen nuestro tema inmediato de estudio, generan patrones de producción, trabajo e intercambio cultural, obligándolos a recrear estrategias particulares de inserción y adaptación social. Como habrá de apreciarse en este escrito, el desempleo y el subempleo albergan el signo de unas relaciones productivas informales que, en lugar de acercar, distancian a las personas de los esquemas formales definidos por la sociedad de recepción.

De esa manera, el desempleo y el subempleo abren fisuras, a veces abismales, que convierten el mercado laboral en un territorio agreste en el que impera la subsistencia y la exclusión. Con este estudio, proponemos también el desafío de explorar la experiencia de vida que allí se observa, de difícil exploración teórica, y las estrategias de supervivencia que emergen a la sombra de las reglas prescritas por el mercado formalmente establecido.

Es por esto que nos hemos inclinado a estudiar este tema, tomando como punto de partida una muestra de personas de origen dominicano.

LITERATURA

Para el desarrollo de esta investigación, se tomaron como punto de partida algunas definiciones y antecedentes que ayudaron a precisar el alcance de las variables dependientes comprendidas en nuestro análisis.

Ejemplo de esto son las prescripciones que aporta la Organización Internacional del Trabajo (OIT) como marco de referencia general. Esta entidad define el desempleo como el «conjunto de personas con edad de ejercer el trabajo (Población Económicamente Activa), que reúna alguno de los siguientes requisitos, a saber: a) estar sin trabajo durante un periodo de

referencia (no tener empleo remunerado ni estar trabajando por cuenta propia), b) estar disponible para realizar un trabajo remunerado o por cuenta propia en el periodo de referencia, o c) estar buscando trabajo remunerado o por cuenta propia».

De conformidad con la misma organización, el subempleo es entendido como «un fenómeno que se da en el mercado laboral, donde los trabajadores deben trabajar menos horas, con una productividad menor, así como bajo condiciones de infracualificación, para evitar el desempleo» (Oficina Internacional del Trabajo 2014, p. 5).¹ El subempleo expresa entonces la insuficiencia de horas necesarias de trabajo para cubrir jornadas completas y el predominio de condiciones inadecuadas de trabajo⁴.

La comprensión sobre el desempleo y el subempleo abordada por nosotros concuerda con lo planteado por David Dooley (2003, p. 11), quien advierte que «la pérdida de trabajo podría desencadenar emociones adversas y [que] las reacciones conductuales son consistentes tanto con la intuición como con los modelos psicológicos». Esto se pone de manifiesto, según el autor, en el hecho de que diversos modelos de análisis parten de la idea de que el «desempleo es un evento indeseable de vida, que desafía la capacidad de adaptación del individuo» (Ibidem, p. 11). El autor hizo una lista de citas recogidas de la base de datos PsycINFO, en la que encontró el vocablo «depresión» referido al desempleo y al subempleo dos veces en 1918, 60 en 1958 y 4,084 en 1998 (Ibidem, p. 13). El dato sugiere la profusión de este tema en publicaciones, abordajes distintivos, enfoques teóricos y aproximaciones metodológicas que pueden ser hoy en día increíblemente prolíficas y variadas.

Además de la proliferación de estudios teóricos que versan sobre la relación entre el desempleo, el subempleo y una numerosa cantidad de variables socioeconómicas y demográficas, los investigadores también han abordado el tema en cuanto a problemas metodológicos ligado a la medición de estos fenómenos. Una amplia literatura científica llama la atención en cuanto a la subestimación del desempleo, pues se observa que muchas mediciones incluyen desempleados que cobran compensaciones. Nuestro diseño intenta superar este problema mediante la aplicación de una rigurosa metodología de escogencia de los sujetos que fueron entrevistados en terreno.

⁴ La literatura que versa sobre esta materia es amplia, pero coincide en afirmar que el desempleo puede ser: a) «cíclico» o determinado por los ciclos económicos y de producción; b) «de larga duración» debido al incremento de la oferta de trabajo con relación a la demanda; c) «estructural» debido a desajustes entre la oferta y la demanda, ausencia de calificaciones necesarias para ocupar plazas de trabajo disponibles; d) «friccional» debido al cambio temporal de trabajo o de tipo de trabajo; y, e) «específico» situado en determinadas regiones o sectores de la economía (Ibidem, p. 8).

También encontramos investigaciones que se concentran, como lo hace la nuestra, en estudiar la relación entre desempleo, subempleo y salud mental o psicológica. Entre estos, proliferan los conocidos estudios de casos. La publicación coordinada por Emma Liliana Navarrete y Nelly Caro Luján (2014), ofrece una pequeña, pero muy bien definida, muestra de la amplitud temática del problema que tenemos por objeto de investigación. Su trabajo se publicó bajo el título Población vulnerable ante salud y trabajo. Enumerados por las investigadoras, los temas más recurrentes suelen ser la marginación, la exclusión, los estudios de población infantil, de jóvenes y de grupos subalternos como las comunidades indígenas de México y la de mujeres.

Otros estudios toman en cuenta uno de los temas que analizamos en este artículo: el de la actitud hacia el trabajo.

Por ejemplo, el escrito de Bhugra y Jones (2001), nos permite descubrir la migración como proceso de adaptación, relacionado con la salud mental y psicológica. Esto debido a las expectativas de logro que los inmigrantes cifran en torno a la sociedad de recepción. Maritza Caicedo (2019, p. 18) nos recuerda también el estudio de Vega, Kolody y Valle (1987), a partir del cual cobran relieve aspectos que suelen influir en el deseo del emigrante mantenerse unido al país de partida, como los lazos familiares, y los aspectos que eventualmente estimulan al emigrante a permanecer en el país de acogida, como el nivel de ingreso y el grado de escolaridad. Nuestro análisis otorga especial relevancia a estas últimas variables.

Claramente, los estudios de caso basados en metodologías bivariantes son relativamente limitados a la hora de explicar fenómenos complejos como la relación entre salud mental y temas como el desempleo o el subempleo; pero no los descartamos por esto, sino que más bien nuestro diseño tomó en cuenta atinadas recomendaciones y procedimientos que estos han ayudado a perfeccionar. Cada vez más, los estudios de caso nutren la literatura científica de nuevas intuiciones y desafíos ayudando a descubrir la complejidad que bordea a estos temas.

Es en este sentido que Douglas Ezzy (1993, p. 41), mostró la insuficiencia de algunas teorías para explicar “los aspectos temporales del desempleo, la relación entre la experiencia subjetiva y la ubicación objetiva, y la complejidad de los efectos de las variables moderadoras” del desempleo. Algunas de estas variables van desde la mejora de las condiciones de empleo, la seguridad y las expectativas de crecimiento laboral. Algunas de las teorías

que aborda son las del modelo funcional de Jahoda, el modelo vitamínico de Warr y la crítica de Fryer.

En esta dirección, el estudio pionero de Jahoda (1958) nos estimula a abordar en el futuro nuevos retos de análisis sobre los problemas del desempleo y el subempleo. Sugiere la salud preventiva como uno de los principales retos sociales. Desde una óptica positiva y relacional, su investigación otorga relevancia a variables como “desarrollo personal, la autorrealización, la integración, la autonomía, percepción de realidad y dominio del entorno”. Tales son los aspectos considerados por los estudios germinales de este autor.

Nuestro estudio va en la dirección de lo propuesto por Maritza Caicedo en cuanto a estas premisas. Ella adscribe la necesidad de explorar el problema del desempleo y del subempleo en poblaciones inmigrantes que constituyen minorías poblacionales. Para nosotros, este abordaje permite profundizar en las características específicas que mejor describen estas condiciones. Su libro, *Trabajo y salud mental de latinoamericanos en Estados Unidos: más que una paradoja*, examina de forma detallada este tema con relación a la población de mexicanos, colombianos y dominicanos. La autora «advirtió una fuerte correlación entre el Malestar Psicológico No Específico (MPNE) medido a través de Kessler-10 (K-10) y la condición de empleo» (Caicedo, 2019, p. 18-25).

Nuestro estudio descubre un reducido o moderado nivel de malestar psicológico en las personas de origen dominicano. Es por esto que la correlación hallada en estudios antecesores entre malestar psicológico y factores socioeconómicos y demográficos nos hace plantear la necesidad de continuar ahondando en otros aspectos, como los actitudinales, para comprender mejor los comportamientos sociales de los desempleados y subempleados de poblaciones minoritarias que residen en EE. UU. Desmenuzaremos dicha premisa en la medida en que ahondemos en el análisis de los datos⁵.

⁵ Tanto el estudio de Caicedo como el nuestro fueron parte de una investigación sobre desempleo, subempleo y salud mental en inmigrantes latinoamericanos residentes en los Estados Unidos, dirigido por la Dra. Maritza Caicedo Riascos, de la Universidad Nacional Autónoma de México, en colaboración con varios investigadores principales como el Dr. Edwin van Gameren, de El Colegio de México, la Dra. Catalina Amuedo-Dorantes, de San Diego State, la Dra. Margarita Alegría, de Harvard University, y la Dra. Ramona Hernandez, de City College of New York de CUNY. Dicho proyecto fue financiado por varias instituciones incluyendo el Programa de Apoyo a la Investigación e Innovación Tecnológica PAPIIT-IN301714- UNAM, el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, el Instituto de los Mexicanos en el Exterior, el Programa de Investigación en Migración y Salud PIMSA-Berkeley, DePaul University, San Diego State University y el Instituto de Estudios

MÉTODO

El presente análisis cubre tres objetivos específicos, a saber: 1) describir las características sociodemográficas de una muestra de personas de origen dominicano, que viven en EE. UU., en condición de desempleo o de subempleo; 2) determinar el grado de estrés y ansiedad prevaleciente en esta población a partir del test de Kessler y Mroczek (K-10), que da cuenta del «Malestar Psicológico No Específico» (MPNE), y 3) explorar factores que describen la condición del desempleo/subempleo a partir de la muestra diseñada para este estudio, mediante un modelo factorial K-Media basado en el método de componentes principales y la aplicación de un modelo de función canónica discriminante. Para lograrlos, se desarrolló un modelo con las siguientes características metodológicas:

Población e informante

La población objeto de estudio está compuesta por personas mayores de edad, de origen dominicano que residen en EE. UU., en condición de desempleados y subempleados.

Muestra

En Nueva York, la encuesta la llevó a cabo el Instituto de Estudios Dominicanos de CUNY. El estudio se realizó a partir de una muestra basada en la técnica de muestreo por conveniencia la que nos dio la oportunidad de seleccionar personas inmigrantes de origen dominicano que se encontraban en el Consulado Dominicano de la ciudad de Nueva York. Nuestro proyecto de investigación contó con el consentimiento de las autoridades consulares de rigor para este tipo de incidencia. Este consultado abarca los Estados de New

Dominicanos de CUNY (CUNY DSI) de The City College of New York. El equipo de investigación realizó encuestas en varias ciudades, Chicago, Nueva York, Ciudad de México y Santiago de Cali en el año 2015. Los grupos entrevistados fueron mexicanos, colombianos y dominicanos.

York, New Jersey, Pennsylvania, Rhode Island y Connecticut. Se logró entrevistar allí a 128 personas de origen dominicano que se autocalificaron como desempleadas (Grupo A), y a 168 que se autodenominaron subempleadas (Grupo B), para un robusto conjunto de 294 casos.

Aunque este tipo de muestreo es apropiado para estudios exploratorios y descriptivos, no así necesariamente para el análisis predictivo, el mismo permitió subsanar limitaciones de recursos financieros, tener un alto nivel de posibilidad de acceder a las personas deseadas y reducir el tiempo estimado de duración en la recolección de datos diseñado para este estudio.

Trabajo de campo

La encuesta se realizó en dos fases sucesivas de levantamiento de datos a lo largo del otoño de 2015, entre el 23 de septiembre y el 21 de diciembre. En el trabajo de campo, los encuestadores se acercaron a los participantes potenciales, preguntándoles sobre su disposición o interés en participar en un estudio sobre su situación laboral y la salud mental.

A partir del consentimiento informado, se les entregaba sucesivamente un volante o folleto con detalles específicos sobre el estudio. Los panfletos se reprodujeron en inglés y en español para servirlos a los potenciales entrevistados de conformidad con su idioma de preferencia. Los instrumentos de recolección de datos contenían preguntas específicas para determinar la elegibilidad de los entrevistados, a partir de variables como la edad, el lugar de nacimiento, el lugar de residencia y la condición laboral actual (empleado, desempleado o subempleado), hasta determinar la elegibilidad de la persona dentro de una de estas.

Instrumentos

Los instrumentos administrados comprenden, cada uno, ocho bloques de preguntas (ver Cuadro 1) con reactivos dirigidos específicamente a la población de subempleados y a la de desempleados por separado, al mismo tiempo que comprenden preguntas convergentes dirigidas a estas poblaciones en general. Los mismos fueron desarrollados a partir del instrumento originalmente aplicado por el Instituto de Investigaciones Sociales de la

Universidad Autónoma de México, para estudiar la población de personas de origen mexicano, así como la de origen colombiano, entre otras.

Ambos cuestionarios recopilan información relacionada con características sociodemográficas, trabajo, síntomas de depresión y ansiedad, consumo de alcohol, enlaces a redes de apoyo social y otras cuestiones relacionadas con los valores y actitudes hacia el trabajo, así como diversos aspectos propios de la vida cotidiana en la ciudad de Nueva York.

Antes de su aplicación, los cuestionarios fueron previamente adaptados y testeados mediante la aplicación de pruebas cognitivas. Fueron sometidos a un riguroso proceso de revisión por parte de un equipo de expertos especialistas en estudios dominicanos, que permitieron adaptar los reactivos originalmente diseñados por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de México, para aplicarlos finalmente a la población de personas de origen dominicano.

El proceso de adaptación llevó a la realización de diversas reuniones de expertos en distintas disciplinas para integrar, eliminar o corregir expresiones, reactivos e indicadores considerados pertinentes, así como para someterlos a revisión y retroalimentación hasta obtener una versión final que pudiera ser testeada en terreno. La versión obtenida fue también sometida a crítica de gabinete hasta obtener los instrumentos que fueron finalmente aplicados.

Así, los instrumentos ayudaron a ensanchar el horizonte de análisis descriptivo-exploratorio sobre sus características contextuales, sociodemográficas, laborales, síntomas de depresión y ansiedad, sus vínculos a redes de apoyo social, y otras cuestiones relacionadas con los valores y actitudes hacia el trabajo.

El conjunto de aspectos evaluados por nuestro estudio sobre el desempleo y el subempleo, se concentra en la determinación de los factores de la actitud hacia el trabajo y su descripción, la cual realizamos a partir de una serie de variables sociodemográficas. Se añade a nuestro enfoque, el análisis del nivel de estrés y ansiedad que experimentan las personas de origen dominicano bajo la condición objeto de estudio, ya sea de desempleo o de subempleo.

El Cuadro 1 sintetiza las áreas temáticas que fueron cubiertas por nuestro instrumento de recolección de datos.

Cuadro 1: Composición de los instrumentos de recolección de datos



Interterritórios | Revista de Educação
Universidade Federal de Pernambuco,
Caruaru, BRASIL | V.8 N.17: e257452 [2022]
<https://doi.org/10.51359/2525-7668.2022.257452>

Bloques de preguntas-variables	Diseño de las preguntas		
	Coincidentes	Divergentes	Suma
A: Preguntas filtro	15	3	18
B: Introducción grupo poblacional	-	3	3
C: Desempleados	-	13	13
D: Características de la condición	3	8	11
E: Trabajo anterior	6	-	6
F: Satisfacción y beneficios del trabajo anterior	5	2	7
G: Valores relacionados con el trabajo	16	-	16
H: Estrés, cansancio y depresión laboral	12	2	14
I: Consumo de alcohol	1	3	4
J: Relación con el entorno y con lo dominicano	10	-	10
K: Actitud hacia el trabajo	14	-	14
Total	82	34	116

Fuente: CUNY DSI encuesta desempleados/subempleados 2015.

Tabulación y procesamiento

La información obtenida fue tabulada y procesada en una única base de datos en SSPS versión 22, para facilitar la producción la esquematización de los datos cuantitativos y cualitativos.

DESEMPLEO/ SUBEMPLEO: DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA

El escenario del desempleo y el subempleo de las personas de origen dominicano que viven en EE. UU., está especialmente caracterizado por su feminización, bajos niveles de ingreso familiar, tenencia de hijos, así como de dependientes económicos. Además de esto, aflora entre las mujeres, tanto como entre los hombres, una historia de vida laboral marcada por la casi ausencia de contratos laborales.

Como muestra el cuadro 2, las estadísticas descriptivas de nuestro estudio muestran que las mujeres son mayores que los hombres en ambas condiciones de desempleo (72.40 % versus 27.60 %) y de subempleo (64.50 versus 35.50 %). El desempleo y el subempleo se encuentra mucho más arraigado entre los que se declaran como no ciudadanos que entre los ciudadanos de EE. UU. Siete de cada 10 entrevistados desempleados y seis de cada diez subempleados declararon no ser ciudadanos de EE. UU.

A partir de este estudio, se puede conjeturar si las condiciones de desempleo y de subempleo responden a un patrón de comportamiento estructural más que meramente estacionario o perentorio. Los porcentajes calculados en función de la fecha en que las personas entrevistadas llegaron a los EE. UU., muestran una relación inversa entre las variables desempleo/subempleo y el tiempo de radicación en los EE. UU. El cuadro 2 demuestra, por ejemplo, que el porcentaje de personas de origen dominicano desempleados y subempleos, entrevistados, tiende a subir en la medida en que el número de años residiendo en los EE. UU. baja. En efecto, este patrón inicialmente observado por nosotros está relacionado a características estructurales del mercado laboral en los EE. UU., el cual tiende a favorecer a trabajadores que tienen más tiempo en el mismo y a penalizar a los más recientes o jóvenes.

De la misma manera, los resultados de este estudio indican que el nivel educativo de las personas de origen dominicano es también vital para comprender los altos niveles de desempleo y subempleo en esta población. Como indica el cuadro 2, el 52.02 % de las personas entrevistadas no tenían un diploma de bachiller, el 18.80 % tenía un diploma de estudios técnicos o estaba en proceso de obtenerlo, y el 24.60 % tenía un diploma universitario de licenciatura o estaba en proceso de obtenerlo. Es de notar que aquí también encontramos que el bajo nivel de educación formal puede ser un factor que afecte de manera negativa la relación de las personas entrevistadas con el mercado laboral. De hecho, en varios trabajos anteriores basados en estadísticas censales hemos documentado la relación existente entre el bajo nivel educativo formal de la población dominicana y su alto nivel de desempleo y bajo salario (Hernández 1992; Hernández y Rivera Batiz 1993; 1997; Hernández, Rivera Batiz and Sidie S. Sisay 2022).

Un dato que refuerza el contexto estructural de la incidencia del desempleo y del subempleo actual en la población de inmigrantes dominicanos que residen en EE. UU., es la prevalencia de un elevado porcentaje de relaciones laborales informales, por ser ejercidas en ausencia de un contrato laboral. En cuanto a este punto, siete de cada diez entrevistados reveló no haber disfrutado de un contrato laboral en su antiguo empleo; y la magnitud de esta informalidad contractual es tan acuciante entre desempleados (75.40 %) como entre los actuales subempleados (66.70 %), como se refleja en el cuadro 2.

Cuadro 2: Distribución de la muestra, según condición de desempleados/subempleados, por variables demográficas y socioeconómicas

Variables y categorías	n.	Total	Desempleados		Subempleados	
		Frec.	n.	Frec.	n.	Frec.
Hombre	94	32.10	35	27.60	59	35.50
Mujer	199	67.90	92	72.40	107	64.50
Total	293	100.00	127	100.00	166	100.00
Estatus migratorio						
Ciudadano	96	33.00	36	28.60	60	36.40
No ciudadano	195	67.00	90	71.40	105	63.60
Total	291	100.00	126	100.00	165	100.00
Año en que emigró a EE. UU.						
Antes de 1990	31	11.00	10	8.10	21	13.20
1990-1999	78	27.70	31	25.20	47	29.60
2000-2009	79	28.00	37	30.10	42	26.40
2010-2015	94	33.30	45	36.60	49	30.80
Total	282	100.00	123	100.00	159	100.00
Estado civil						
Está casado	81	27.70	35	27.80	46	27.70
Es soltero	136	46.60	64	50.80	72	43.40
Otro	75	25.70	27	21.40	48	28.80
Total	292	100.00	126	100.00	166	100.00
Ingreso familiar semanal						
Menos de 300	58	22.00	27	25.00	31	19.90
301-400	50	18.90	20	18.50	30	19.20
401-500	27	10.20	11	10.20	16	10.30
501-600	29	11.00	15	13.90	14	9.00
601-700	17	6.40	6	5.60	11	7.10
701-800	23	8.70	5	4.60	18	11.50
801-900	60	22.70	24	22.20	36	23.10
Total	264	100.00	108	100.00	156	100.00
Tenencia de hijos						
Tiene hijos vivos	182	62.30	76	59.80	106	64.20
No tiene hijos	110	37.70	51	40.20	59	35.80
Total	292	100.00	127	100.00	165	100.00



Desempleo, subempleo y resiliencia en la población de dominicanos inmigrantes en los Estados Unidos

Variables y categorías	Total		Desempleados		Subempleados	
	n.	Frec.	n.	Frec.	n.	Frec.
Número de hijos vivos						
1	59	32.60	23	30.30	36	34.30
2	56	30.90	26	34.20	30	28.60
3	45	24.90	19	25.00	26	24.80
4 o más	21	11.60	8	10.50	13	12.40
Total	181	100.00	76	100.00	105	100.00
Escolaridad						
Primaria	10	3.40	3	2.40	7	4.20
Intermedia	21	7.20	9	7.10	12	7.20
Secundaria	122	41.60	50	39.40	72	43.40
Formación técnica	55	18.80	24	18.90	31	18.70
Licenciatura	72	24.60	32	25.20	40	24.10
Maestría o doctorado	12	4.10	8	6.30	4	2.40
No estudió	1	0.30	1	0.80	0	0.00
Total	293	100.00	127	100.00	166	100.00
Dominio del inglés						
Muy bien	63	21.80	24	19.00	39	23.90
Bien	40	13.80	19	15.10	21	12.90
Regular	109	37.70	41	32.50	68	41.70
Mal	19	6.60	13	10.30	6	3.70
No habla inglés	58	20.10	29	23.00	29	17.80
Total	289	100.00	126	100.00	163	100.00
Contrato en trabajo anterior						
Sí	81	29.60	29	24.60	52	33.30
No	193	70.40	89	75.40	104	66.70
Total	274	100.00	118	100.00	156	100.00

Fuente: CUNY DSI encuesta desempleados/subempleados 2015.

Para entender los resultados que se ofrecen más adelante sobre la actitud hacia el trabajo de las personas de origen dominicano, es importante destacar el grado de precariedad económica que experimentaron los desempleados y subempleados en esta encuesta. Las personas entrevistadas reportaron el monto de sus ingresos la semana anterior a la entrevista. Los resultados obtenidos muestran que, en promedio, el 62.10 % obtuvo menos de 600 dólares a la semana, mientras un 15.10 % recibió entre 600 y 800. Sólo 2 de cada 10 entrevistados declaró haber recibido más de 800 dólares semanales.

Para comprender mejor el significado de estos datos nos remontamos a 2015, cuando se llevaron a cabo estas entrevistas. Para ese entonces, una familia de 4 personas con ingresos de \$24,250, vivía bajo el nivel de pobreza oficial determinado por el Gobierno Norteamericano. Los ingresos semanales de los desempleados y subempleados entrevistados suman aproximadamente \$26,400 al año. Dichos ingresos descienden a \$22,546 al año cuando se les extrae el pago de impuestos requeridos, que para el 2015 era aproximadamente de 14.6% para el salario al que nos referimos. Aunque esta



encuesta no indagó sobre los niveles de pobreza de las personas encuestadas, con los cálculos anteriores es fácil deducir que alrededor de 8 de cada 10 personas entrevistadas vivían bajo el nivel de pobreza al momento de nuestra entrevista. Estas conjeturas encuentran validez en estadísticas institucionales sobre la población dominicana, de las cuales obtenemos que para el año 2015 un 33% de los hogares dominicanos en la ciudad de Nueva York vivían bajo el nivel de pobreza⁶.

Demás está recordar que los desempleados y subempleados que aquí describimos coexisten en la ciudad de Nueva York, una de las más caras de EE. UU. y del mundo, con un nivel de ingreso relativo que debe alcanzar para cubrir la renta de una vivienda, la alimentación, así como los gastos perentorios, indispensables para la supervivencia.

Consecuentemente, el dominio del idioma inglés es otro aspecto de la educación formal decisivo en la vida laboral de la población bajo estudio. Esta se encuentra prácticamente dividida en lo que concierne a este punto. Un 21.80 % de las personas entrevistadas declararon tener dominio del idioma inglés, 13.80 % dijo saber saberlo, 37.70 % manifestó tener un dominio regular, el 6.60 % reveló hablar mal la lengua y el 20.10 % no hablar inglés.

DESEMPLEADOS/ SUBEMPLEADOS, ANSIEDAD Y DEPRESIÓN

En este apartado analizamos los resultados de las respuestas relacionadas con preguntas específicas que buscaban establecer una relación directa entre la precariedad económica provocada por el desempleo y el subempleo y niveles de estrés y ansiedad, que se presume pudieron haber experimentado las personas entrevistadas.

Para evaluar el grado de ansiedad y depresión (o Malestar Psicológico No Específico) de las personas de origen dominicano, se aplicó la prueba de Kessler y Mroczek (K-10) a nuestra muestra de 294 individuos. Este examen consiste en la aplicación de 10 preguntas evaluadas mediante una escala mixta tipo Likert de cinco puntos. Esta prueba fue creada en Australia, en 1997, a partir de una encuesta de salud apoyada por el Consejo Nacional de Encuestas de Salud Mental (Mental Health Survey) y conducida por el The Australian Bureau of State (Vargas Terrez, Et. al., 2011, p. 325).

⁶ Cf. American Community Survey, two-year sample, 2013-2015. Authors' tabulation.

En este estudio, la medición aporta un concepto operativo que ayuda a explorar la ansiedad y ciertos síntomas depresivos, entendidos aquí como “malestar psicológico”, para derivar la tendencia o el riesgo de desarrollar una condición trastorno mental complejo como es el caso de la depresión o la ansiedad (Caicedo, 2019).

La matriz de correlaciones parciales registra coeficientes positivos de correlación entre los distintos elementos evaluados que van de .285 a .621, reflejando valores moderados de multicolinealidad estadística entre las variables, aceptables para estudios sociales. La prueba de consistencia interna Alfa de Cronbach (1951), generalmente utilizada para evaluar el grado de fiabilidad de la medida de Kessler y Mroczek arrojó un coeficiente de .863 para los 10 elementos del examen. Según su escala de valores, la estimación estandarizada de Cronbach arrojó un resultado de .870, encontrándose por encima de lo esperado para este tipo de estudios.

Como se puede apreciar en el Cuadro 3, que contiene los resultados de nuestro estudio, la varianza entre la ansiedad y la depresión en nuestra evaluación alcanzó un valor de 36.169 y la desviación estándar de 6.051, para una media de 15.96, valores inesperados debido a la situación precaria por la que atravesaban los entrevistados al momento de nuestras preguntas.

Cuadro 3: Media y desviación estándar de indicadores K-10 de desempleados y subempleados de origen dominicano que residen en EE. UU.

Indicadores K-10	Estadísticos descriptivos			Desempleados		Subempleados	
	n.	Desv.	Media	n.	Media.	n.	Media.
Tan impaciente que no puede mantenerse quieto	294	14.73	5.1	128	6.3	166	4.2
Tan nervioso que nada podía calmarlo	294	16.25	5.7	128	5.1	166	6.2
Sin mérito alguno	293	17.55	7.59	127	8.9	166	6.6
Tan triste que nada le alegraba	293	21.12	11.18	128	13.7	165	9.2
Desesperado	294	20.89	13.95	128	16	166	12.3
Valor promedio	294	15.07	14.84	-	-	-	-
Deprimido	294	23.23	16.24	128	18.9	166	14.2
Inquieto e intranquilo	293	24.92	18.17	128	20.7	165	16.2
Nervioso	294	26.16	20.58	128	20.3	166	20.8
Cansado sin una buena razón	294	24.61	24.49	128	27	166	22.6
Que todo era un gran esfuerzo	294	31.05	25.51	128	25.2	166	25.8

Fuente: CUNY DSI encuesta desempleados/subempleados 2015.

DESEMPLEADOS/ SUBEMPLEADOS: ACTITUD HACIA EL TRABAJO

Después de examinar la condición socioeconómica del desempleo y el subempleo, así como los niveles de estrés y ansiedad que definen a las personas desempleadas y subempleadas de origen dominicano que residen en EE. UU., nos propusimos explorar la actitud hacia el trabajo de esta población. Esto bajo el supuesto de que sus características socioeconómicas las llevaría a experimentar reducidos niveles de actitud o a sostener valoraciones no deseadas para enfrentar sus necesidades inmediatas y su condición de práctica supervivencia.

Nuestro estudio no se propone establecer un modelo teórico de patrones de comportamiento predecibles sino exploratorio. A pesar de las limitaciones, este paso constituye un buen punto de partida y puede ser sustantivamente útil para continuar llevando a cabo la indispensable tarea de construir un modelo predictivo para la población de origen dominicano y otras similares a la misma.

Así pues, el objetivo del modelo exploratorio propuesto es esquematizar las variables estudiadas a partir de «componentes principales», que arrojen luz sobre el desarrollo futuro de modelos dirigidos a entender la posible relación entre trastornos mentales y las condiciones del desempleo y del subempleo en el contexto de minorías poblacionales como las que hemos estudiado. Mas aun, la idea es proponer que se expandan las áreas de investigación con relación a enfermedades mentales con estudios específicos que se centren en las diferentes minorías que no han sido estudiadas antes o que han sido estudiadas a la luz de otros grupos.

Para el análisis exploratorio descriptivo del desempleo-subempleo se aplicó la técnica de análisis factorial K-Media, con el propósito de determinar la estructura subyacente en una matriz de datos. Se usó el método de extracción binomial por componentes principales, combinado con un método de rotación ortogonal Varimax, basado en el algoritmo de normalización de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO). Esta estrategia permitió sintetizar información sobre la actitud de las personas de descendencia dominicana, mayores de edad, que residen permanentemente en EE. UU., desempleadas o subempleadas. El modelo se construyó a partir de 13 variables comprendidas en el instrumento de recolección de datos, construidas a partir de reactivos relacionados con la actitud que los entrevistados experimentan ante situaciones, problemas y adversidades que pueden presentarse en el marco de las relaciones sociales.

Con 25 iteraciones consecutivas, la medida de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) registró un coeficiente de .792/1, que revela el apropiado grado de adecuación del muestreo de nuestro estudio al conjunto de datos estudiados, tanto para las variables individuales modelizadas, como para el modelo en su conjunto. La prueba de significación estadística del modelo es de .000, que comprueba que las correlaciones parciales de los ítems de los factores están correlacionadas entre sí, con 78 grados de libertad, estimados mediante el método de Bartlett. Para revalidar estas cifras, el modelo registró un coeficiente de esfericidad de .946/1, basado en la prueba Chi-cuadrado.

Como resultado, las 13 variables sometidas a esta estrategia exploratoria se agrupan en tres factores, o conjuntos homogéneos de variables latentes caracterizadas por estar fuertemente correlacionadas entre sí. Los tres factores definidos para este análisis explican el 53.9 de la varianza acumulada por su conjunto de variables, siendo el primer factor capaz de explicar el 19.5 % de la varianza del modelo; el segundo factor el 18.7 % y el tercero el 15.7 % de dicha varianza.

Estos factores fueron determinados usando los métodos de contraste de caídas de la curva de sedimentación. La matriz de componentes rotados ofrece el siguiente resultado.

Cuadro 4: Matriz de factores rotados, de la actitud hacia el trabajo

Componentes porcentaje de varianza explicada	Factores y coeficientes de correlación		
	Factor 1 «Resiliencia»	Factor 2 «Adaptación»	Factor 3 «Rigidez»
Las personas que desean triunfar en la vida no deben mostrar debilidad	0.80	0.06	0.18
Si una persona actúa correctamente, no tiene por qué sentir miedo o nervios	0.62	0.37	-0.15
No hay por qué quejarse del trabajo pesado. Aquí vinimos a trabajar	0.77	0.21	0.02
En EE. UU. económicamente no me va como esperaba, en mi país estaba peor	0.42	0.29	0.06
Me cuesta reconocer cuando estoy triste	0.51	-0.18	0.50
Peso factorial	19.5		
Ante situaciones adversas, siempre hay que mostrar buena cara	0.01	0.76	0.03
Un ser humano que llega a sentirse sin mérito se está desvalorando a sí mismo	0.17	0.70	-0.03
Uno no debe permitirse estar deprimido. Hay que sacar ánimo de donde no lo hay	0.22	0.77	-0.14
Problemas y preocupaciones son asunto íntimo, solo deben conocerlos la familia	0.12	0.63	0.22
Peso factorial		18.7	
Sentimientos como el miedo, la tristeza y la impotencia son de personas débiles	0.31	0.26	0.66
En mi familia nunca se acostumbró a conversar sobre los problemas íntimos	-0.01	-0.09	0.64
Me incomoda escuchar los problemas de otros	-0.08	0.08	0.68
Las personas fuertes no se deprimen	0.54	-0.03	0.59
Peso factorial			15.7

Fuente: CUNY DSI encuesta desempleados/subempleados 2015.

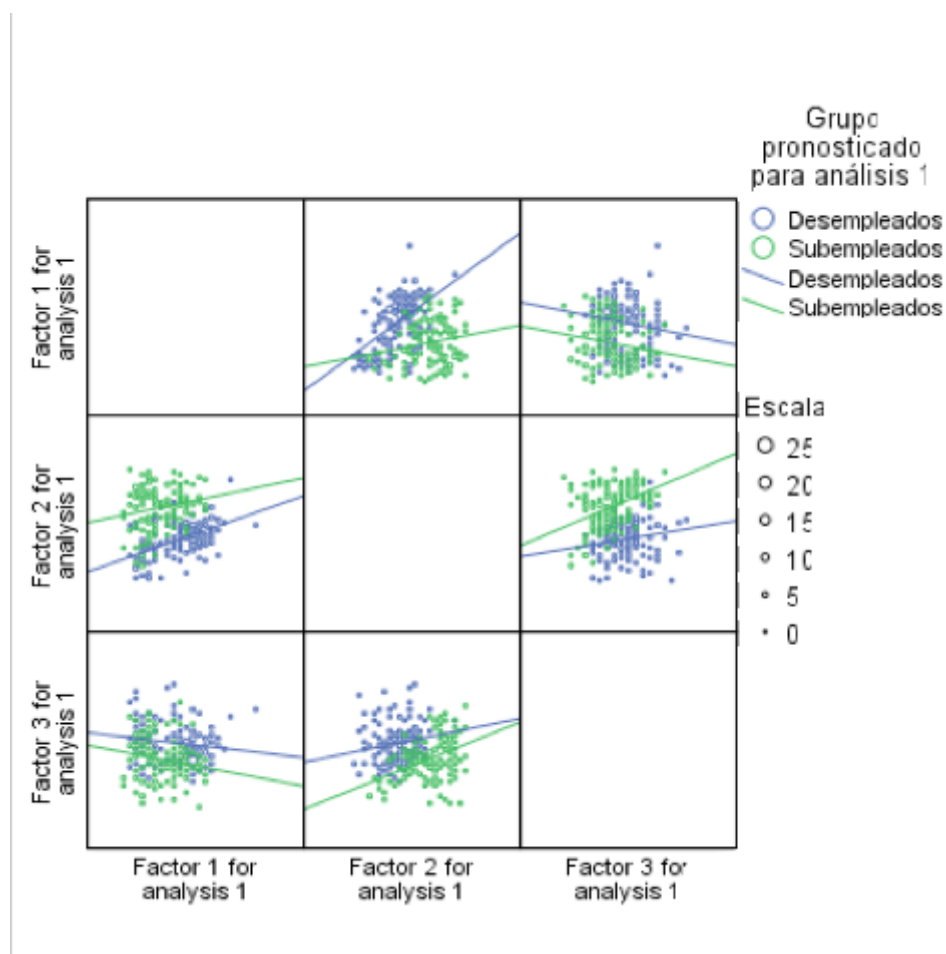
Como se observa, la actitud hacia el trabajo de las personas desempleadas y subempleadas de origen dominicano responde a tres constructos que pueden explicarse en función de los factores previamente definidos, y que se expresan en el continuo de una misma escala de valores que va desde la actitud de «resiliencia», hasta la de «adaptabilidad» y «rigidez».

En esta escala de valores, caracterizada por atributos metálicos, la información latente puede interpretarse como: a) resiliencia: actitud de la población muestreada dirigida a «superar» las condiciones adversas que emergen en el marco de la vida cotidiana; b) adaptabilidad: actitud interpretada aquí como capacidad para «moldearse» a dichas condiciones; y c) rigidez: actitud que sugiere «estancamiento», entendido como signo de imposibilidad para actuar o superar las condiciones socioeconómicas que imponen el desempleo y el subempleo a los individuos.



Para determinar el grado en que cada uno de estos factores expresan los constructos o variables latentes previamente definidas, se estimó la función discriminante entre estos, la cual se expresa como: $Y = -0.79 \text{ Factor 1} + 0.41 \text{ Factor 2} + 0.46 \text{ Factor 3}$, donde Y = desempleados y subempleados. Para esta función discriminante, se comprueba que los factores previamente definidos son, entre ellos, mutuamente excluyentes, con un coeficiente de Lambda de Wilks de .981, y una prueba de significación estadística de $p = .152$ que rechaza la hipótesis nula de que los factores son semejantes entre sí. El Gráfico 1 ilustra el resultado.

Gráfico 1: Gráfico de dispersión de función discriminante



Fuente: CUNY DSI encuesta desempleados/subempleados 2015.



Los conceptos abordados mediante el método de análisis factorial ayudan a comprender el desempleo y del subempleo experimentado por minorías poblacionales que habitan en sociedades desarrolladas. Como se puede apreciar, las personas de origen dominicano no solo registran reducidos o moderados niveles de estrés y ansiedad ante la adversidad del desempleo y el subempleo, sino que prevalece en ellas la resiliencia y actitud de adaptación a las circunstancias del momento.

Cabe reflexionar entonces las ventajas que ofrece esta actitud a dicha población. Cabe interrogar ¿cómo dicha actitud ayuda a sostener los lazos de unidad compartida por esta población? ¿cuáles son las instituciones que mejor ayudan a sostener la salud mental y la actitud positiva en tierra ajena?, ¿la familia?, ¿la comunidad?; ¿o más bien se trata de ciertos valores sociales intrínsecos a su deseo de superación? Estas y otras interrogantes que este estudio nos comienza a provocar quedan abiertas para futuras investigaciones sobre este tema.

Por el momento, es importante observar que el desempleo y el subempleo conducen a fortalecer esquemas de informalidad laboral y contractual.

De hecho, se ha mostrado en el acápite dos de este escrito el peso que adquiere dicha informalidad contractual en la población objeto de estudio (70 % a nivel general). Vista como estrategia de supervivencia, la informalidad camina de la mano con la inseguridad y la inestabilidad laboral. Sin embargo, cabe esperar que, al menos, hipotéticamente, la “resiliencia” y la “adaptación” contribuyan a estrechar los lazos de un sentimiento de unidad al interior de la comunidad de inmigrantes que comparten una realidad común, al mismo tiempo que fortalezca un sentido de pertenencia a la sociedad de acogida.

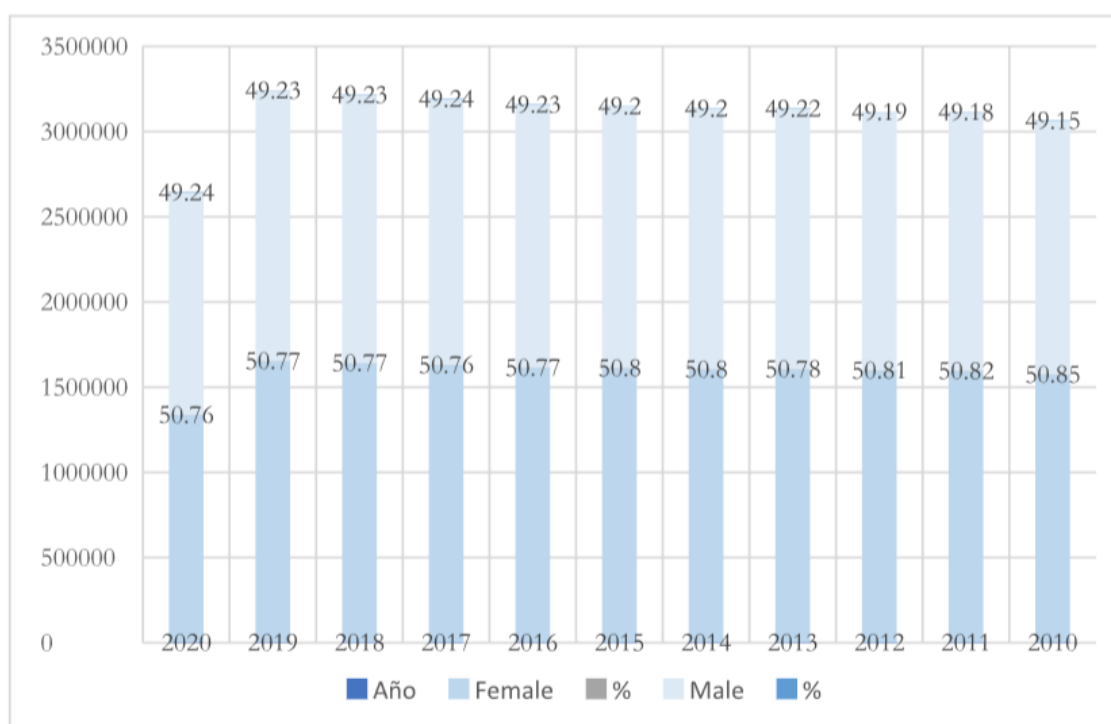
Así pues, comunidades económicamente débiles, en comparación con otras más fuertes por su nivel y tipo de producción, encuentran estrategias que hacen posible atravesar el turbio mar de las crisis económicas, políticas y sociales. Un ejemplo de esto fue la reciente crisis sanitaria del Covid-19. Hubiéramos esperado que las remesas de los dominicanos que viven en EE. UU. enviadas a familiares, amigos y allegados que residen en la República Dominicana, decayeran durante los años 2020 y 2021. Esto debido a las condiciones que restringieron el comercio local, el acceso a la salud, o las reducidas fuentes de ingresos económicos, así como la inseguridad y la informalidad laboral de una gran parte de los dominicanos que residen en aquella nación del norte. Pero, por el contrario, esta población venció el pronóstico de esta hipótesis inicial. El envío de dinero al exterior incrementó



tanto en esta población de desempleados y subempleados, como en la población en general. Los datos descritos en nuestros pasados estudios sobre el perfil socioeconómico de los dominicanos y sobre cómo estos enfrentaron la crisis del Covid-19, así lo precisan (Hernández, Ortega, Soler y Marrara: 2022; y Hernández, Rivera-Batiz y Sisay: 2022).

Estudios posteriores también deben profundizar en la historia del desempleo y del subempleo, que a veces da carácter casi estructural a estas condiciones. También debe comprenderse más hondamente el rol de la mujer en el marco de estos comportamientos sociales de resiliencia y adaptación puesto que, además, la población de mujeres de origen dominicano que viven en EE. UU., se muestra relativamente mayor que la de hombres (Ibidem).

Gráfico 2: Distribución de la población de inmigrantes de origen dominicano, según género



Fuente: CUNY DSI encuesta desempleados/subempleados 2015.

El gráfico 2 muestra el ritmo moderadamente mayor pero creciente de la población de mujeres dominicanas que ha emigrado desde 2010 hasta 2019,



en comparación con los hombres. Las mujeres sumaban 1,572,720 en 2010 y pasaron a 1,651,221, cuando durante ese período los hombres pasaron de 1,488,972 a 1,588,332. En 2020 la Pandemia del Covid-19 mermo esta suman de la población de inmigrantes, pero no la tendencia que se mantuvo ligeramente con un registro de 1,335,408 de mujeres y 1,305,646 hombres.

Así mismo, es de vital relevancia conocer cómo estas estrategias de supervivencia económica, que ayudan a superar el drama del desempleo y del subempleo, contribuyen también a recrear condiciones que auspician el desarrollo educativo y la inserción social de las primeras y segundas generaciones de residentes, que logran con el tiempo cambiar las antigua pautas del drama migratorio.

Nuestros resultados concuerdan con los hallazgos de algunos otros autores como Berger y Thompson (2010) quienes sugieren que los inmigrantes latinoamericanos y caribeños son más resilientes que otros grupos de inmigrantes (en Caizedo, 2015 p. 86), siendo las razones muy variadas y comprendiendo aspectos que van desde sus lazos comunitarios, familiares, personales. En nuestro estudio, la resiliencia es un indicador de capacidad para sobreponerse a las circunstancias adversas, a enfrentar de forma positiva el porvenir, mediante acciones dirigidas superar las condiciones nos deseadas del presente.

El hallazgo nos invita a explorar y a ahondar más en estas historias de vida, a realizar estudios longitudinales y no solo transversales, a examinar metodologías alternativas que permitan integrar, de forma amplia y extensa, variables provenientes de diversas disciplinas y saberes, para ensanchar la noción que actualmente tenemos sobre los desempleados y los subempleados. A su vez, esto nos lleva a cuestionar alternativamente la asunción generalizada que induce a pensar la tenencia de un empleo como condición casi obligatoria para ser considerado parte de un sistema de relaciones sociales; o, en otras palabras, como condición para no ser excluidos del sistema de relaciones socioeconómicas.

En síntesis, ciertas condiciones laborales rallan la frontera de aquellas no deseadas como el desempleo o el subempleo. Por esto, requieren de un abordaje integral que ayude a superar el reduccionismo implícito en sus definiciones.

REFERÊNCIAS



REVISTA
interterritórios

Interterritórios | Revista de Educação
Universidade Federal de Pernambuco,
Caruaru, BRASIL | V.8 N.17: e257452 [2022]
<https://doi.org/10.51359/2525-7668.2022.257452>

Aranguren, M. (2010). Adaptación argentina de la Escala de Malestar Psicológico de Kessler (K10). *Revista de Psicología*, 28(2), 308-340.

Breslau, J., Borges, G., Tancredi, D., Saito, N., Kravitz, R., Hinton, L., ... & Aguilar-Gaxiola, S. (2011). Migration from Mexico to the United States and subsequent risk for depressive and anxiety disorders: a cross-national study. *Archives of general psychiatry*, 68(4), 428-433.

Cronbach L.J. Coefficient alpha and the internal structure of tests. *Psychometrika* 1951; 16(3):297-334. DOI: <https://doi.org/10.1007/bf02310555>.

Dooley, D. (2003). Unemployment, underemployment, and mental health: Conceptualizing employment status as a continuum. *American journal of community psychology*, 32(1-2), 9-20.

Dore, C. Artilles, L., Cáceres F., Ortega, P. (2007). Actitudes hacia el trabajo: reflexión sobre las percepciones y orientaciones en el mundo laboral. Editorial Global: Santo Domingo.

Ezzy D. Unemployment and mental health: a critical review. *Soc Sci Med* 1993; 37(1): 41-52.

Hernández, R. Ortega, P. Soler, N. y Marara, S. (2022). Understanding COVID-19 Among People of Dominican Descent in the U.S.: A Comparison of New York, New Jersey, Florida, Massachusetts, Pennsylvania, Rhode Island and Connecticut. New York. Research Monograph Dominican Studies Institute of City College of New York.

Hernández, R. Rivera-Batiz, F. L. y Sisay, S. S. (2022). Dominicans in the United States: A Socioeconomic Profile 2022. New York. Research Monograph Dominican Studies Institute of City College of New York.

Jahoda, M. (1958). Current concepts of positive mental health. Nueva York, EUA: Basic Books.

Jahoda, M. (1987). Empleo y desempleo, un análisis socio-psicológico. Madrid, España: Morata.

Jahoda, M., P.F. Lazarsfeld y H. Zeisel [1933] (1971). Marienthal. The Sociography of an Unemployed Community. Chicago, EUA: Aldine.

Maritza Caicedo, Edwin van Gameren (2019). Desempleo, subempleo y Malestar Psicológico No Específico. Mexicanos, dominicanos y colombianos en Chicago y Nueva York. En: Maritza Caicedo. Trabajo y salud mental de latinoamericanos en Estados Unidos. Más que una paradoja, pp. 171-216. Ciudad de México: IISUNAM (Universidad Nacional Autónoma de México/ Instituto de Investigaciones Sociales). ISBN: 978-607-30-1415-1. [link to the complete book](#); [link to pdf of the chapter](#).

Maritza Caicedo, Edwin van Gameren, Catalina Amuedo-Dorantes (2021). The Risk of Psychological Distress among Unemployed and Underemployed Mexican and Colombian Immigrants in the US and in their Countries of Origin. *Latino Studies*, vol. 19 (2), pp. 226-252. doi: 10.1057/s41276-021-00315-6.

Mata Greenwood, A. (1999). Definiciones internacionales y futuro de las estadísticas del subempleo. Ginebra: OIT [Seminario sobre Subempleo” organizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) y la Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia].

Oficina Internacional del Trabajo. (2014). Hacia el derecho al trabajo. Una guía para la elaboración de programas públicos de empleos innovadores. Ginebra: OIT.

Tania Rojas García, Edwin van Gameren (2021). Subcontratación laboral y salarios: una estimación por cuantiles [Documento de trabajo 2021-8], Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México.

Thomson Fuller, E., A. Nuru-Jeter, D. Richardson, F. Raza y M. Minkler (2013). The Hispanic Paradox and Older Adults' Disabilities: Is There a Healthy Migrant Effect? *International Journal of Environmental Research and Public Health* 10 (5): 1786-1814.

Torres-Saillant, S. y R. Hernández (1998). *The New Americans. The Dominican Americans*. usa: Green Good Press.

Vargas Terrez, B. E., Villamil Salcedo, V., Rodríguez Estrada, C., Pérez Romero, J., & Cortés Sotres, J. (2011). Validación de la escala Kessler 10 (K-10) en la detección de depresión y ansiedad en el primer nivel de atención. *Propiedades psicométricas. Salud mental*, 34(4), 323-331.

Submissão em 10 de dezembro de 2022.

Aceite em 20 de dezembro de 2022.



Esta obra está licenciada sob uma Licença Creative Commons Atribuição 4.0

Internacional. Texto da Licença:

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>